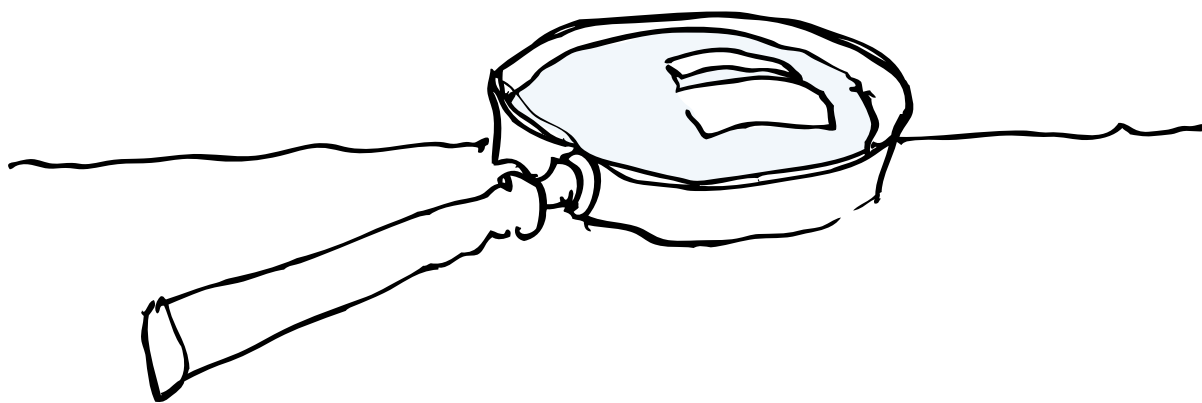


# 68 Aniversario

## El PAN, aún un viejo desconocido

Armando Reyes Viguera



“Al PAN hay que reconocerle su compromiso perseverante con la vía democrática del quehacer político. Sus armas han sido las que se desprenden de su convicción legal, pacífica participativa”. La anterior caracterización del Partido Acción Nacional –con sus 68 años de existencia a cuestas– fue redactada en 1990 por José Woldenberg, en un artículo que escribió para la revista *Palabra*.<sup>1</sup>

A la distancia, el partido oscila entre las opiniones de sectores ilustrados de nuestra sociedad, que lo identifican por su lucha por la democracia y su constante participación en la vida de nuestro país, y las acusaciones de adversarios políticos, que lo tachan de confesional o aliado a intereses ajenos a México, junto a una serie de acusaciones más.

Respecto a su vida interna, los medios de comunicación –por conducto de analistas, columnistas y opinadores de todo tipo– interpretan su organización de muy distintas maneras. Curiosa posición para un partido que ha abierto más que ningún otro las páginas de sus medios, revistas principalmente, a otras voces con la intención de nutrirse de consideraciones distintas a las de casa.

Fue precisamente Carlos Castillo Peraza, en la revista *Palabra*, quien abrió las páginas a personajes de distintos signos partidistas para que opinaran sobre Acción Nacional. Otro esfuerzo similar realizó la desaparecida publicación *Propuesta*, revista hermana de *Bien Común* –que compartió la intención y la misma casa: La Fundación Rafael Preciado Hernández– y, por supuesto, la decana de las ediciones políticas y partidistas de México, *La Nación*.

En un ejercicio de memoria, encontramos que las colaboraciones que distintos académicos, analistas y periodistas han hecho para las revistas panistas, contribuyeron para que la reflexión acerca de los retos y realidades que el Partido enfrentaría, ofreciera mejores caminos a la institución. No se trató de un ejercicio vano, pues las distintas voces que colaboraron coincidían con lo que al interior de Acción Nacional se discutía y se sigue discutiendo, como podemos apreciar en estas páginas.

### Convicciones básicas

El registro en las páginas de las revistas panistas apunta en el sentido de una amplia consideración de la lucha de Acción Nacional a favor de la democracia. Para Rolando Cordera, “en la construcción democrática abierta en estos años de intensa movilización de la sociedad y de sus conciencias, el PAN conforma un pilar, un soporte insustituible”.<sup>2</sup>

Otro tanto aporta la propia Soledad Loaeza, al señalar que “Acción Nacional ha cumplido en los últimos diez años un papel central en la orientación del cambio político. Es indiscutible que la tan llevada y traída transición mexicana lleva las huellas de esta participación y, en este sentido, el PAN pudo ejercer un liderazgo político crucial en momentos de desconcierto e inseguridad”<sup>3</sup>.

Jesús Silva Herzog Márquez apuntó que “el siglo que termina (el siglo XX) ha sido, para México, el siglo del PRI. Diez años de dictadura. Veinte de inestabilidad revolucionaria, el resto de la centuria es el imperio priísta. En esta extendida meseta de predominio autoritario, el Partido Acción Nacional ha sido, al mismo tiempo, expresión de un régimen político peculiar y avenida de su transformación. En el ambiguo estatuto de las oposiciones partidistas se comprimían una de las señas más profundas del despotismo priísta: el permiso de existir, la proscripción de vencer. Por otro lado, el camino de Acción Nacional ha sido una de las pistas de la democratización de México”.<sup>4</sup>

### Que no lo pierdan

Pero el PAN también ha sabido recibir críticas para

<sup>2</sup> “El PAN y los tiempos modernos”, en *Palabra* número 9, julio-septiembre de 1989, página 111.

<sup>3</sup> “Acción Nacional y la Reforma del Estado”, en *Palabra* número 12, abril-junio de 1990, página 82.

<sup>4</sup> “El PAN en el siglo priísta”, en *Propuesta* número 8, febrero de 1999, página 285.

encauzar mejor su camino. Manuel Camacho Solís, a propósito del 60 aniversario del partido, expresó su “deseo de que el PAN conserve la moderación, la inteligencia y el amor a la patria que tuvieron sus fundadores –y no los entregue a posiciones extremistas o a aventuras políticas– para que mediante ello sea capaz de seguir aglutinando ciudadanos que coincidan”.

En ese mismo texto, Camacho señalaría que “espero que al PAN no lo pierdan, ni la ambición sin límites, ni el oportunismo, ni el temor a dar los pasos que necesita nuestro país para concluir una verdadera transición”.<sup>5</sup>

En relación con su imagen, Leonardo Curzio agregaría que “el conocimiento sobre el PAN para amplios sectores de la sociedad era producto entonces de un conjunto de imágenes que mezclaba, con dosis variables, los siguientes elementos:

“1) lugares comunes que la propaganda del régimen no cesó de difundir (como la encarnación de la triple conspiración de la iglesia, los Estados Unidos y el Gran Capital).

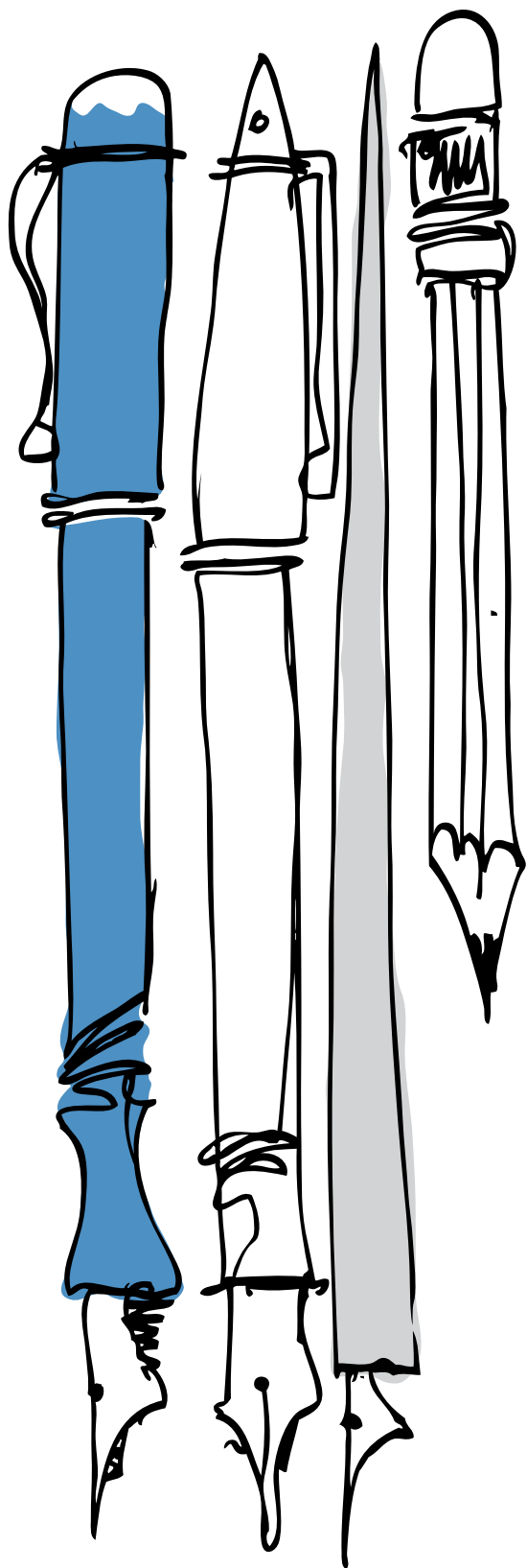
“2) Sospechas más o menos comprobadas de que se trataba de un partido de gente decente que defendía principios”.<sup>6</sup>

Curzio reflexionaría acerca de que “si el PAN se mira en el espejo que lo deforma se verá al Partido de una clase media pacata, tradicionalista, reaccionaria y profundamente ignorante. Un partido en consecuencia fácilmente manipulable por las tres fuerzas del mal. Pero si se le ve en el otro espejo, puede apreciarse un PAN formado por gente decente, enemiga de la corrupción y hastiada de la cleptocracia que ha gobernado este país”.

En otra crítica, Román Revueltas Retes indicó que “el Partido Acción Nacional, en estos momentos (consideración vigente aún a 8 años de distancia), enfrenta no sólo el desafío de gobernar, sino de hacerlo de una manera congruente con sus principios de doctrina. No es una tarea fácil porque requiere, para empezar, de una permanente difusión de tales principios –encajada en el ámbito del servicio público como un fundamento de los programas de gobierno– y de una constante referencia a los orígenes humanísticos de una partido que ha accedido parcialmente al poder y cuyo perfil, en consecuencia corre el riesgo

<sup>5</sup> “60 años del PAN”, en *Propuesta* número 8, tomo I, febrero de 1999, página 293.

<sup>6</sup> “Los sesenta años del PAN. Entre la historia y la leyenda”, en *Propuesta* número 8, tomo I, febrero de 1999, página 171.



de desdibujarse ante las exigencias reales, prácticas, concretas e inmediatas de la política".<sup>7</sup>

Luis Rubio, por su parte, escribió que "muchos panistas parecen añorar los años de oposición: las condiciones eran inhóspitas, pero la congruencia ideológica era absoluta. Una vez cruzado el umbral del poder, la realidad comenzó a erosionar su pureza ideológica, forzando al PAN a enfrentar los dilemas inherentes al poder: negociar, concertar, ceder, compartir. Es decir, ensuciarse de la vida política que es, en esencia, idéntica en todo el mundo, porque es inherente al comportamiento de lo que Aristóteles llamó el 'animal política'".<sup>8</sup>

Finalmente, Víctor Alarcón Olguín reflexionó, respecto a la militancia del Partido, que "es notorio el hecho de que su membresía se esté volviendo más heterogénea en su composición social y generacional, a la par de que son claros los rezagos de liderazgo e identidad que se mantienen dentro de las estructuras decisionales"<sup>9</sup>.

Como es posible apreciar, a Acción Nacional no le han faltado puntos de vista para conocer sus fortalezas o debilidades.

### Algunas plumas

En las revistas del PAN han ofrecido sus opiniones escritores, pensadores y académicos como Héctor Aguilar Camín, Juan María Alponente, Manuel Camacho Solís, Miguel Ángel Granados Chapa, José Antonio Crespo, Germán Dehesa, Jorge Fernández Menéndez, Carlos Ramírez, Marco Levario Turcott, Luis González de Alba, Luis Rubio, Yemile Mizrahi, Carlos Monsiváis, José Agustín Ortiz Pinchetti, Federico Reyes Heróles, entre muchos otros que ocuparían mucho espacio en estas páginas.

Sirva esto como un reconocimiento a que, no obstante un pensamiento diferente, es posible compartir las opiniones para nutrir la vida partidista de Acción Nacional.

<sup>7</sup> "El PAN y el valor de una ideología", en *Propuesta* número 8, tomo I, febrero de 1999, página 273.

<sup>8</sup> "¿Perder al Partido?", en *Propuesta* número 8, tomo II, febrero de 1999, página 159.

<sup>9</sup> "Los dilemas del PAN ante el año 2000", en *Propuesta* número 8, tomo II, febrero de 1999, página 235.